



## "LEY DEBE FOMENTAR ZONAS DEPRIMIDAS, PERO CON POTENCIALIDAD"

Es imperativo hacer una ley de inversiones objetiva, clara, transparente, con mecanismos que garanticen estabilidad jurídica, continuidad y que además cuenten con algunos tipos de incentivos, tanto a nivel nacional como departamental.

Fuente: <http://www.paginasiete.bo/2012-01-08/Economia/Destacados/61Eco00221eco.aspx>

Por: Agustín Saavedra Weise, economista y ex canciller

Pag. 2

## CÓMO AFECTA EL INTERNET A LA MENTE

En agosto pasado, LA NACION publicó un artículo titulado "Más información, menos conocimiento", en el que Mario Vargas Llosa hacía referencia a las preocupantes advertencias señaladas por Nicholas Carr en su libro *Superficiales*.

Fuente: LA NACION 16 / 12 / 2011

Por: Carla Morea

Pag. 3

## La región ante la crisis económica global AMÉRICA LATINA GANÓ LA DÉCADA

El mundo que viene no parece precisamente un cuento de hadas. Surge naturalmente el interrogante sobre qué sucederá con nuestro país ante tales circunstancias.

Fuente: La Nación 21/ 12 / 2011

Por: Guillermo Oliveto

Pag. 5

\*El autor es asesor estratégico, especialista en tendencias sociales y de consumo.

¿Por qué hoy les va mejor a los países emergentes que a los desarrollados?

## LAS RAZONES DE LA CRISIS GLOBAL

Fuente: LA NACION 04 / 01/ 2012

Por: Juan J. Llach

Pag. 7

## DATOS ECONOMICOS A DICIEMBRE/2011

Pag. 9

Directorio de ASOBAN Filial Santa Cruz  
(Gestión marzo 2011 - marzo 2012)

**Presidente:** Jaime Ronald Gutiérrez López

**Vicepres. 1°:** Herland Vadillo Pinto

**Vicepres. 2°:** Mario G. Solares Sánchez

**Tesorero:** Miguel F. Papadópolos S.

**Vocales:** Miguel Navarro Contreras  
Ivan Durán Monje  
Gonzalo Ostría Molina  
Maria del Carmen Sarmiento  
Rubén E. Guardia Cabrera

Mery Nancy Suárez Parada

**Secretario Ejecutivo:** Agustín Saavedra Weise

**ASOBAN**  
**FILIAL SANTA CRUZ**

Calle Rene Moreno N° 258  
Edificio BNB, 8vo piso

Teléfono: 336-4890 - 336 - 4891  
Fax: 332-5607

Correo: [asoban@asobansantacruz.com](mailto:asoban@asobansantacruz.com)  
Casilla de Correo 4663  
Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

[www.asobansantacruz.com](http://www.asobansantacruz.com)

## **"LEY DEBE FOMENTAR ZONAS DEPRIMIDAS, PERO CON POTENCIALIDAD"**

Es imperativo hacer una ley de inversiones objetiva, clara, transparente, con mecanismos que garanticen estabilidad jurídica, continuidad y que además cuenten con algunos tipos de incentivos, tanto a nivel nacional como departamental.

Es importante que una ley de inversiones fomente zonas deprimidas pero potencialmente de desarrollo. Mediante esa ley se puede generar algunos mecanismos de exención tributaria, algunas disposiciones inteligentes de forma tal de incentivar al inversor. Y al final todo el país se beneficia porque toda inversión genera empleos y crea una nueva infraestructura.

La seguridad jurídica tiene que venir a través de algún tipo de garantías que el Estado establezca y que permita tener la confiabilidad necesaria para que el inversor nacional y extranjero realice emprendimientos de mediano y largo plazos.

En el caso de los incentivos, es cuestión de identificar en un mapa qué lugares se quiere priorizar para captar algunas inversiones y no solamente en los tradicionales, llamados del eje central, sino también del resto del país, que merece igual interés, y ver qué tipos de incentivos pueden darse para generar inversión en esas áreas. Eso, claro, dependerá de un estudio técnico que haga gente especializada.

Por ejemplo, la República Federativa de Brasil genera incentivos especiales para cierta localización de industrias y a su vez los gobernadores en sus respectivos estados generaron sistemas de incentivos, como las exenciones tributarias o facilidades de pago de ciertos préstamos que se puedan adquirir a través de entidades estatales de fomento. Sólo es cuestión de utilizar la imaginación.

Fuente: <http://www.paginasiete.bo/2012-01-08/Economia/Destacados/61Eco00221eco.aspx>

Por: Agustín Saavedra Weise, economista y ex canciller

## CÓMO AFECTA EL INTERNET A LA MENTE

En agosto pasado, LA NACION publicó un artículo titulado "Más información, menos conocimiento", en el que Mario Vargas Llosa hacía referencia a las preocupantes advertencias señaladas por Nicholas Carr en su libro *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Allí se manifestaba alarmado y triste por los estragos que Internet estaría provocando en las mentes humanas. Para el premio Nobel, las siniestras predicciones de Carr a su vez reivindican las más antiguas teorías de Marshall MacLuhan sobre los peligros de los medios de comunicación en general y cómo éstos modifican y controlan nuestra manera de pensar y de actuar. En septiembre, LA NACION publicó la nota de opinión "Internet no debilita la memoria", escrita por Facundo Manes, renombrado neurobiólogo de la Universidad Favaloro, en la que el autor se refería a estos temas y en particular al artículo de Vargas Llosa.

El escritor peruano explícitamente reconoce no ser un neurocientífico capaz de juzgar sesudamente los experimentos citados por Nicholas Carr en su libro, y también admite que es posible que este último pueda exagerar un poco en sus catastróficos pronósticos. Pero coincide con Carr en que Internet está dañando las mentes de los que la usan en forma indiscriminada. Utilizando el análisis de Carr, y también su propia experiencia, defiende con ahínco los fantásticos impulsos de Internet a la investigación científica y al desarrollo económico de las naciones, pero también se espanta por su deformada y excesiva utilización. Vargas Llosa advierte sobre el deterioro de la memoria. A mi modo de ver, entremezcla esto con otras dimensiones de la mente humana, pero sin duda su congoja no se ciñe a la memoria, sino que apunta, como lo expresa, a "la pérdida del hábito y hasta de la facultad de leer grandes libros" y a "la moderna creencia de que sólo se lee para informarse". Y agrega: "Los textos que no están subordinados a la utilización pragmática suelen ser considerados superfluos".

Si se tratara sólo de informarse veloz y utilitariamente, nadie puede dudar de que, como él describe, "un diestro cazador internauta alcanza su objetivo muy eficazmente picoteando información con el frenesí y el mariposeo cognitivo de la pantallita sin tener necesidad de hacer prolongados esfuerzos de concentración, reflexión, paciencia y prolongado abandono a aquello que se lee". Vargas Llosa también advierte que Internet no resulta ser sólo una herramienta apta, sino que más bien pasa a ser una prolongación o una suerte de prótesis de nuestro propio cuerpo y de nuestro propio cerebro.

El reconocido neurocientífico Facundo Manes aclara de antemano que su objetivo es aportar algo adicional y así complementar lo dicho por Vargas Llosa desde la neurobiología; pero, en mi entender, su artículo más bien procura refutar a Vargas Llosa y a Carr. Manes utiliza frases citadas por el premio Nobel, como por ejemplo, "cuanto más inteligente sea nuestro ordenador, más tontos seremos" o "la inteligencia artificial soborna y sensualiza a nuestros órganos pensantes, los que se van volviendo, de manera paulatina, dependientes de aquellas herramientas y, por fin, sus esclavos", y les asigna un peso relativo mayor y un significado parcialmente sesgado respecto del que surge de la letra y del espíritu del texto de Vargas Llosa.

En parte justificado por la amalgama que Vargas Llosa realiza de la memoria y otras dimensiones de la mente humana, de manera un tanto elíptica Manes insinúa que el corazón del argumento del novelista es la degradación que Internet provoca en la memoria humana y se enfoca primordialmente en ello para refutarlo.

Sus apreciaciones sobre la memoria son por cierto muy interesantes, aparentan ser rigurosas y resultan además estar situadas en las antípodas del parecer de Vargas Llosa. Para completar su intento de refutar al escritor peruano, hacia el final de su texto Manes pretende extender su defensa del ordenador respecto de la memoria en particular hacia toda la mente humana en general, y reivindicar así las bondades de Google sobre las mentes.

Celebra así algunas indiscutidas virtudes de las nuevas tecnologías y niega la actual preponderancia del colorido y animado monitor por sobre la lectura de las grandes obras. Arguye que a través de la incesante interacción con sus semejantes, el hombre y su cerebro siguen progresando y no son entonces disminuidos por las máquinas.

Vargas Llosa lamenta el efecto de Internet sobre la memoria humana, pero a mi humilde modo de ver ése no es el núcleo de su mensaje. El célebre escritor se manifiesta asustado y entristecido porque comparte con Carr el diagnóstico de que Internet está reduciendo la capacidad humana de introspección que antes avivaba la literatura.

Para calar hondo en semejante temática habría que extenderse mucho en cuestiones sobre el cerebro y sobre la mente, y hacerlo no sólo desde lo científico experimental sino también desde la metafísica, que incluye las dimensiones inmateriales de la mente humana. Todo eso excedería las pretensiones de este taquigráfico apunte. Nadie en su sano juicio osaría poner en duda la piramidal importancia de la memoria humana y que sin ella bien poco o casi nada podríamos llevar a cabo. Pero las neurociencias creen que la mente humana abarca otras dimensiones cardinales, también inmateriales, como la autoconciencia, la inteligencia abstracta, la libertad, la capacidad estética, la capacidad ética, el amor al prójimo, la sed y búsqueda de trascendencia y de felicidad perenne, y, entre los creyentes, la creencia y el amor a Dios. Yo tiendo a coincidir con Facundo Manes y no con Vargas Llosa, en cuanto a que Internet no está anestesiando la memoria del hombre para llevarla a una amnesia universal. Pero no resulta para mí viable encoger la mente humana a la memoria y a la búsqueda utilitaria de información. El hombre es la única bestia conocida en el cosmos que piensa y hace cosas que no son siempre exclusivamente utilitarias para la supervivencia y la conservación de su especie. Hasta neurocientíficos agnósticos y ateos manifiestan la relevancia de evocar "experiencias espirituales" (ampliamente definidas) para la consecución de la realización y felicidad humanas.

Incluso si la memoria humana no padeciera rasguño alguno, como tan ilustradamente expone Facundo Manes, a mi modo de ver resulta hoy muy arduo argumentar y constatar que a través de los muy acotados márgenes de introspección y reflexión que Internet promueve (hecho que tanto asusta y entristece a Vargas Llosa) no se estén efectivamente degradando otras dimensiones de la mente humana como la autoconciencia, la inteligencia abstracta, la libertad, la capacidad estética, el amor al prójimo y la sed y el anhelo de trascendencia y de felicidad imperecedera que todos los seres humanos traen consigo.

Fuente: LA NACION 16 / 12 / 2011  
Por: Carla Morea

## La región ante la crisis económica global

# AMÉRICA LATINA GANÓ LA DÉCADA

El mundo que viene no parece precisamente un cuento de hadas. Surge naturalmente el interrogante sobre qué sucederá con nuestro país ante tales circunstancias. Para tener la capacidad de tolerar la incertidumbre, procesar la complejidad y enfrentar los malos augurios sin caer en la parálisis, resulta necesario tomar prudente distancia de la coyuntura. Así se podrá apreciar con mayor precisión la dinámica de la estructura. "La perspectiva organiza la realidad", sostenía Ortega y Gasset.

En noviembre pasado, la canciller alemana, Angela Merkel, publicó en su *podcast* semanal una sentencia que todavía produce escalofríos: "Costará una década hasta que volvamos a estar en una posición mejor". Apenas nueve días después, en un discurso ante miles de delegados de su partido, subió la apuesta. Dijo que la actual crisis europea es "la hora más dura desde la Segunda Guerra Mundial". Europa se encamina hacia una "década perdida". Al menos ésta parece ser la visión de la persona que hoy, sin dudas, está liderando los destinos europeos.

En una reciente columna publicada en este diario, Paul Krugman, premio Nobel de economía 2008, señaló: "Ya es hora de que empecemos a llamar por su nombre la situación actual: una depresión. Es cierto que no es una repetición a pleno de la Gran Depresión, pero ése es un pobre consuelo. La crisis del euro está matando el sueño europeo. Las demandas de medidas de austeridad cada vez más severas, sin ningún esfuerzo compensador destinado a estimular el crecimiento, han fracasado como política económica y empeorado el desempleo sin restituir la confianza. Y esas medidas han creado una inmensa furia". Para Krugman, lo más peligroso de todo es que en Europa se está creando, con la pretensión de preservar a cualquier precio el anhelado espíritu de unión, una atmósfera de resentimiento.

En septiembre, el Banco Santander publicó un aviso de media página en la sección economía del Financial Times. Utilizando un planisferio, mostraba que sólo el 25% de sus utilidades globales del primer semestre se habían originado en España. Y que el 44% surgían de América latina. El mensaje: la fuente de confianza y seguridad de uno de los principales bancos del mundo no está ya sólo en su casa matriz, sino también en sus filiales latinas. Sugestivo giro acorde con el cambio de época. Impensado, tal vez, algún tiempo atrás.

En octubre, Franck Riboud, CEO global de la multinacional francesa Danone, declaró al diario El País, de España: "Tenemos la suerte de que los países emergentes tiran de nosotros". De allí proviene ya la mitad de la facturación del grupo (que, con sus 100.000 empleados, genera 17.000 millones de euros anuales a nivel global). "Hay que crecer en el resto del mundo para repartir el riesgo", agregó.

Entre 2003 y 2011, el producto bruto interno de los Estados Unidos creció, acumulado punta a punta, apenas un 13%. El de Europa, un 11%, y el de Japón, un 9. En el mismo período, el de América latina creció el triple: 31%. Brasil y Chile, un 29; Colombia, 34; Perú, 51.5; Uruguay, 54, y la Argentina, 70. En 2002, el PBI per cápita promedio de los latinoamericanos era de 3100 dólares. Al concluir 2011, es de 9300 dólares. Un 200% más. El de los brasileños creció, en el mismo período, un 443%; el de los uruguayos, un 300 y el de los argentinos, un 250. Al cierre de 2011, Brasil tiene una tasa de desempleo cercana al 6%, lo que se considera técnicamente cerca del "pleno empleo". La Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, México, Perú, Paraguay y Uruguay tienen, todos, una tasa de desempleo por debajo del 8%. En 2003, el 73% de los latinoamericanos tenía miedo de perder su empleo. En 2011, menos de la mitad mantiene ese temor: el 35% (fuente, Latinbarómetro 2011).

Brasil ya tiene una clase media de 100 millones de habitantes. Algo más de la mitad de su población. Hoy ya es la sexta economía del mundo. Y en algunos mercados de consumo masivo ocupa el tercer o cuarto lugar a nivel mundial. En el país vecino se van a vender, por ejemplo, más de 3.500.000 autos en 2011.

En toda la región, esta nueva clase media emergente -también llamada "clase C"- con posibilidades crecientes de consumo y con deseos postergados y latentes muy fuertes, incluye a unos 180 millones de personas (cerca del 35% de sus 510 millones de habitantes). Equivale al total de la población de Italia, Francia, España y Portugal sumada.

Su "mantra" es la inclusión. La posibilidad de acceso a lo que anteriormente resultaba lejano, prohibido, impensable, inaccesible. André Torreta, sociólogo brasileño experto en la "clase C", lo define de este modo en su libro *El mercado de la base de la pirámide*: "Si va a comunicar para la clase A: venda exclusividad. Pero si va a comunicar para la base de la pirámide: venda inclusión. El no quiere ir a Nueva York, quiere ir al barrio a mostrar el auto nuevo. No quiere comer carne de Kobe, quiere comer más *feijoada* o hacer más asados".

Entre 1980 y 1990 la pobreza creció en América latina del 40,5% de los habitantes al 48,3%. Por múltiples razones, siendo ésta una de ellas, se la llamó con justeza "la década perdida". En los 10 años siguientes, la reducción fue de apenas 4 puntos, del 48% al 44%. El cambio de ciclo se dio entre 2000 y 2010. En la pasada década la pobreza se redujo 12 puntos en la región. Pasó del 44% de la población al 32%, según la Cepal. Es comprensible entonces que en 1997 solo un 41% de los habitantes de la región se considerara satisfecho con su vida. Y que hoy exprese esa conformidad un 72% de los ciudadanos, de acuerdo con Latinbarómetro 2011.

Fan Gang, un economista chino de 57 años, director del Instituto Nacional de Investigación Económica en su país y asesor del gobierno chino, del Banco Mundial, del FMI y de la OCDE, dijo al diario El País: "Parece materialista, pero cuando se ha pasado hambre, la mejora de la vida material es lo que más se estima".

Los datos son contundentes. Los últimos 10 años han sido para América latina, por fin, una "década ganada". Gobiernos democráticos, crecimiento económico continuo y sustentable, fuerte mejora en los indicadores sociales, movilidad social ascendente, una buena parte de la población disfrutando de una mejor calidad de vida que en el pasado, mayor acceso al consumo, recuperación de la esperanza en el futuro y, sobre todo, una creciente percepción de estar dejando atrás el maleficio de las crisis recurrentes. La pregunta obvia es: ¿cómo sigue?

Con esa capacidad para la fina ironía que lo caracterizaba, el dramaturgo irlandés George Bernard Shaw planteó que en la vida hay dos grandes tragedias: "Una es no conseguir lo que uno quiere de todo corazón. La otra, conseguirlo". Tal como lo señala públicamente el ex presidente uruguayo Julio María Sanguinetti, lo peor que podría pasarles a los líderes latinoamericanos es, como ya ha sucedido tantas veces, creer que "ya está", que tienen el éxito asegurado y que la obra está concluida.

Serán los propios ciudadanos los que se encargarán de recordarles que ellos, por naturaleza, siempre pretenden más. Que esto recién empieza. Recuperando la lógica de Maslow, las aspiraciones humanas tienen un formato piramidal. Resueltas las cuestiones más básicas -sobrevivir y empezar a vivir- emergen las necesidades superiores: aceptación social, autoestima y autorrealización.

Chile es un muy buen ejemplo. Hoy, no le alcanza con haber sido uno de los países de la región con mejor performance en las últimas dos décadas (crecimiento económico sustentable con fuerte reducción de la pobreza) para evitar la disconformidad de una parte de los jóvenes y de los sectores más humildes. La bandera es la educación, pero el fenómeno es más profundo. Aún después del éxito, el país mantiene una de las peores distribuciones del ingreso del mundo (coeficiente de Gini: 0,55 puntos).

Para gravitar estratégicamente en la incipiente configuración de un nuevo orden mundial de carácter, ya no hegemónico o bipolar, sino multipolar, América latina necesita, al menos, que las próximas dos décadas sean también "décadas ganadas". El mundo que viene, más allá de la crisis europea y norteamericana, le está presentando a la región una oportunidad histórica para lograrlo.

El giro de sentido del mundo de Occidente a Oriente la favorece. Se prevé que, entre 2012 y 2015, la región crezca a una tasa promedio anual cercana al 4%, mientras el mundo desarrollado lo hará, con suerte, al 1 o 1,5%. También, que la tasa de desempleo se acerque al 6% y que el PBI per cápita en dólares pase de los actuales 9300 a 11.600 (fuente: Latin American Consensus Forecast). Oriente necesita lo que América latina tiene para dar: alimentos, minerales y talento.

La Argentina no está ni aislada ni blindada. Pero sí está enmarcada en un determinado contexto regional y mundial. Es desde esta perspectiva que, frente a los vaivenes de la coyuntura, vale la pena imaginar el futuro potencial del país.

Fuente: La Nación 21/ 12 / 2011

Por: Guillermo Oliveto

\*El autor es asesor estratégico, especialista en tendencias sociales y de consumo.

¿Por qué hoy les va mejor a los países emergentes que a los desarrollados?

## LAS RAZONES DE LA CRISIS GLOBAL

Hace ya tres años y medio que se busca con poco éxito a los culpables de la crisis global. Siguen prófugos porque todavía hay pocos estudios objetivos y sobran explicaciones ideológicas del tipo "¿vieron que teníamos razón?". Los heterodoxos culpan a los excesos de un sistema financiero poco o mal regulado, a los movimientos internacionales de capitales, al neoliberalismo y su retirada del Estado y, algo menos, a la globalización comercial. Los ortodoxos responsabilizan a las políticas fiscales y monetarias expansivas (a la Greenspan) y también a un Estado de Bienestar demasiado generoso e insolvente, sobre todo en Europa. Ambos tienen su parte de razón, porque ha habido fallas del Estado y también del mercado. Su justo balance llevará todavía mucho tiempo, pero el propósito aquí no es "dictar" un fallo salomónico, sino presentar una interpretación alternativa.

Es bueno comenzar preguntándose por qué, desde hace un par de décadas, les ha ido tanto mejor a los países emergentes que a los desarrollados. ¿Por qué ningún país emergente fuera de Europa sufrió con fuerza la Gran Recesión? ¿Por qué entre los 22 los países que todavía no han recuperado su producto bruto de cuatro años atrás hay 11 desarrollados - todos europeos, salvo Japón -: cinco de Europa oriental y seis islas caribeñas? Fuera de estas últimas, ningún país de África, América latina o Asia se encuentra en tal situación. Más aún, ellos han crecido rápidamente entre 2007 y 2011, con tasas anuales de 8,1% en Asia; 4,7% en África al sur del Sahara; 3,9% en Medio Oriente y África del Norte; 3,3% en América latina y 2% en Europa oriental y la ex URSS.

La razón de estos éxitos es que desde hace una, dos o tres décadas, según los casos, la mayoría de los emergentes ha optado por un bajo endeudamiento, basado en la solvencia fiscal y una tendencia al superávit o equilibrio del balance de pagos; una baja inflación y tipo de cambio administrado, para así evitar fuertes apreciaciones o devaluaciones; la atracción de inversiones reales, y un sesgo exportador apoyado en una razonable apertura de la economía, sin desmedro de políticas industriales selectivas para algunos sectores.

En la mayoría de los países todo esto se ha hecho en un contexto de consolidación o instauración de la democracia y con muy variable intervención del Estado, lo que impide encasillar tales políticas en la ortodoxia o en la heterodoxia; se destaca en cambio su sentido común. Políticas análogas, y aquí comienza la paradoja, fueron seguidas por los países desarrollados en las tres o cuatro décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, y ello les permitió crecer más sostenida y rápidamente que los emergentes. En esa misma época, la mayoría de los países emergentes realizaba políticas opuestas, caracterizadas por el endeudamiento, la insolvencia fiscal y el déficit del balance de pagos; la alta inflación, con ciclos violentos de depreciación y apreciación monetaria; el desinterés o la hostilidad hacia la inversión externa; la tendencia a cerrar la economía, a endiosar la sustitución de importaciones y a incentivar discrecionalmente a muchos sectores económicos y la omnipresencia del Estado, todo esto hecho frecuentemente por regímenes autoritarios y aun totalitarios. Tal era la verdadera heterodoxia, y sus resultados fueron desastrosos en casi todo el mundo emergente, pese a que hoy pretendan revalidarla países como Venezuela.

El notable contraste entre uno y otro enfoque evidencia el largo y exitoso camino recorrido por los emergentes, que ha permitido a muchos de ellos empezar a converger con los niveles de vida de los países desarrollados y, en casos como Corea, Singapur o Taiwan, llegar al desarrollo.

Desde hace unos veinte o treinta años algunos países desarrollados empezaron a cambiar las políticas que los habían llevado al éxito, al basar sus economías cada vez más en el endeudamiento público, privado o ambos, y comprometer así su crecimiento futuro. Se discute si las verdaderas causas de este extravío fueron el shock petrolero de 1973, la globalización financiera o las políticas de privatización y desregulación iniciadas por Reagan y Thatcher. Aunque todo esto puede haber jugado su papel, difícilmente existan causas comunes a todo el mundo desarrollado, porque hay países que han crecido más que otros y el impacto de la Gran Recesión ha sido también muy diverso. La principal línea divisoria entre unos y otros es el recurso al endeudamiento excesivo del Estado y/o del sector privado. A quienes menos se endeudaron les ha ido claramente mucho mejor.

Los más endeudados han mostrado tres facetas distintas, a veces combinadas entre sí. Una es la de enormes déficits del balance de pagos y el consecuente endeudamiento externo, que sólo entre 2004 y 2008 aumentó 50% o más del PBI en países como Eslovenia, España, Grecia, Irlanda, Islandia, Portugal, los bálticos y varios de Europa oriental. Hubo enormes entradas de capitales especulativos dirigidos en buena medida a inversiones inmobiliarias apalancadas con crédito

que contenían la semilla de su propia destrucción, la burbuja de precios. Un segundo caso es el de países que en los años previos a la crisis acumularon grandes déficits fiscales y un gran aumento de la deuda pública. Tal es el caso de Italia o Japón, pero Grecia y Portugal también se anotaron aquí. La tercera categoría comprende a los países cuyo problema central era un desarrollo desproporcionado y artificioso del sistema financiero que, como se mostró cuando hubo que salir a salvar los bancos, siempre es una fuente potencial de endeudamiento público futuro.

El factor común a los tres casos es un exceso consumista de gastos públicos, privados o ambos, financiado con un endeudamiento que impone pesada e injusta carga a las generaciones futuras, o sea, a los jóvenes de hoy.

¿Cómo no lo advirtieron ni los economistas ortodoxos ni los heterodoxos? Los primeros, porque creen que los mercados y sus agentes económicos racionales rarísima vez se equivocan, y estimaban que los problemas que existían se irían arreglando por sí solos si los gobiernos no interferían demasiado. Los heterodoxos, especialmente los más keynesianos, porque siempre consideran políticamente incorrecto advertir públicamente durante los auges que es necesario poner en práctica políticas monetarias o fiscales menos expansivas o aun restrictivas. Que estas lecciones están lejos de haberse aprendido se ha visto en la Argentina de los últimos años, al recomendarse políticas expansivas cuando se estaba creciendo al 8%. Los excesos y silencios mencionados mutilan también las soluciones. Japón todavía está pagando con un endeudamiento opresivo su burbuja de 1986-91. Y países desarrollados que hoy necesitarían como el agua políticas fiscales expansivas no pueden recurrir a ellas por el peso de su deuda -no obstante Krugman o Stiglitz-, lo que no implica justificar los equivocados ajustes fiscales que están aplicando.

¿Qué decir de la Argentina frente a comportamientos tan diversos? En materia de endeudamiento público y privado, estamos en clara ventaja. En cambio, las políticas económicas se distancian crecientemente de las de los emergentes exitosos y se acercan a las que llevaron al fracaso durante décadas. Esto se ve en la alta inflación, la tendencia a una apreciación monetaria difícil de corregir, el déficit fiscal, la ausencia de superávit externo, condiciones poco propicias para las inversiones de mucho capital, sustitución de importaciones a cualquier costo, en desmedro de la exportación y con el peor de los instrumentos, que son las autorizaciones a dedo para importar o exportar.

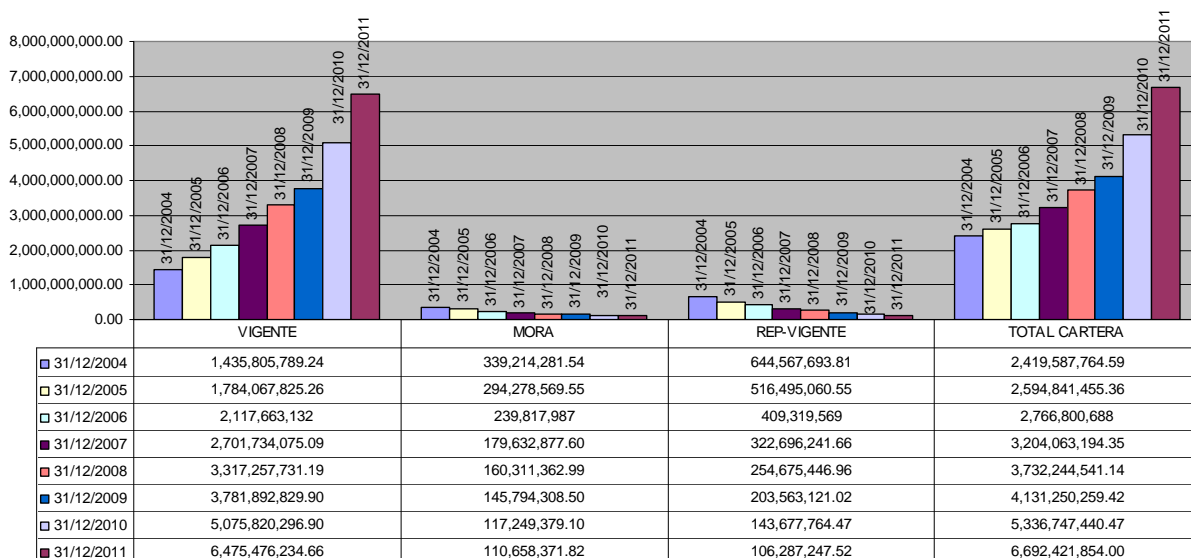
Cuanto más demoren en corregirse estos errores, menos sostenible y más expuesto a la necesidad de endeudarse será el crecimiento del país. Pero a casi nadie preocupa esto hoy, porque ocurrirá en el "largo plazo argentino", o sea, dentro de dos o tres años.

Fuente:LA NACION 04 / 01/ 2012

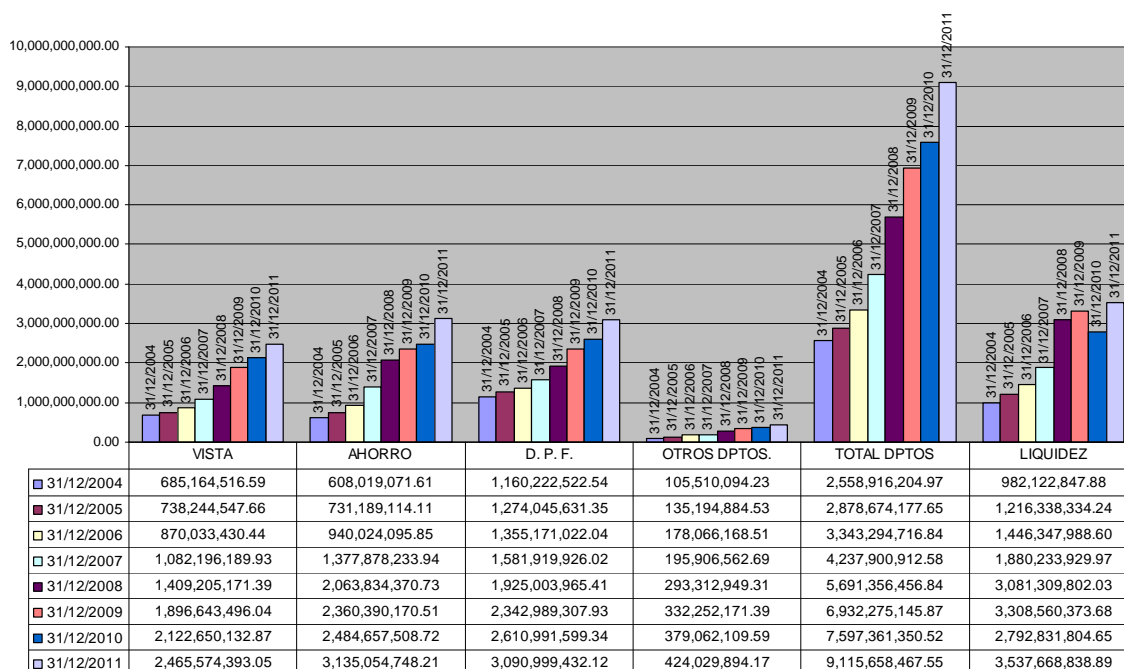
Por: Juan J. Llach

# INDICADORES ECONOMICOS A DICIEMBRE 2011

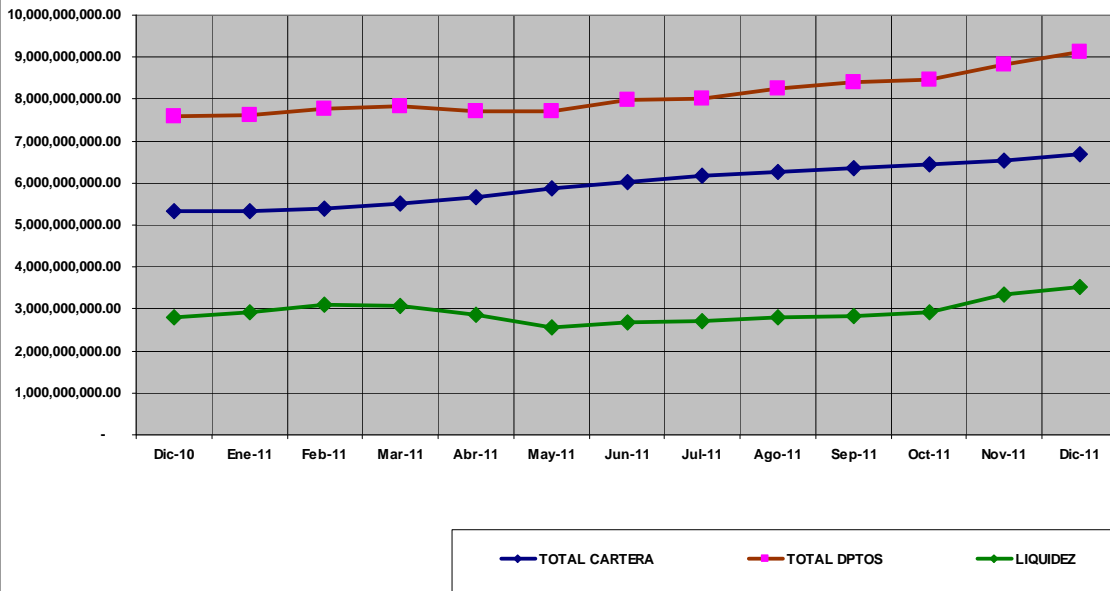
**EVOLUCION DE CARTERA A  
DICIEMBRE/2004 - 2011  
(EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)**



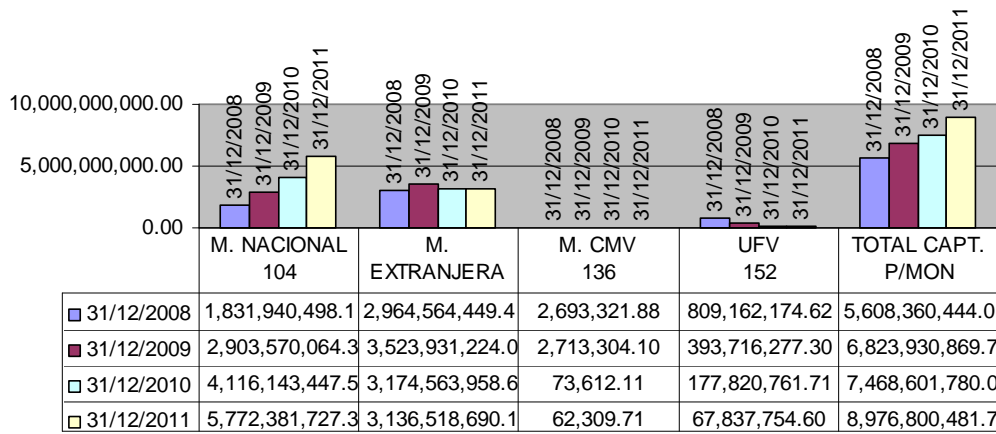
**EVOLUCION OBLIGACIONES CON EL PUBLICO  
DICIEMBRE/2004 - 2011  
(EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)**



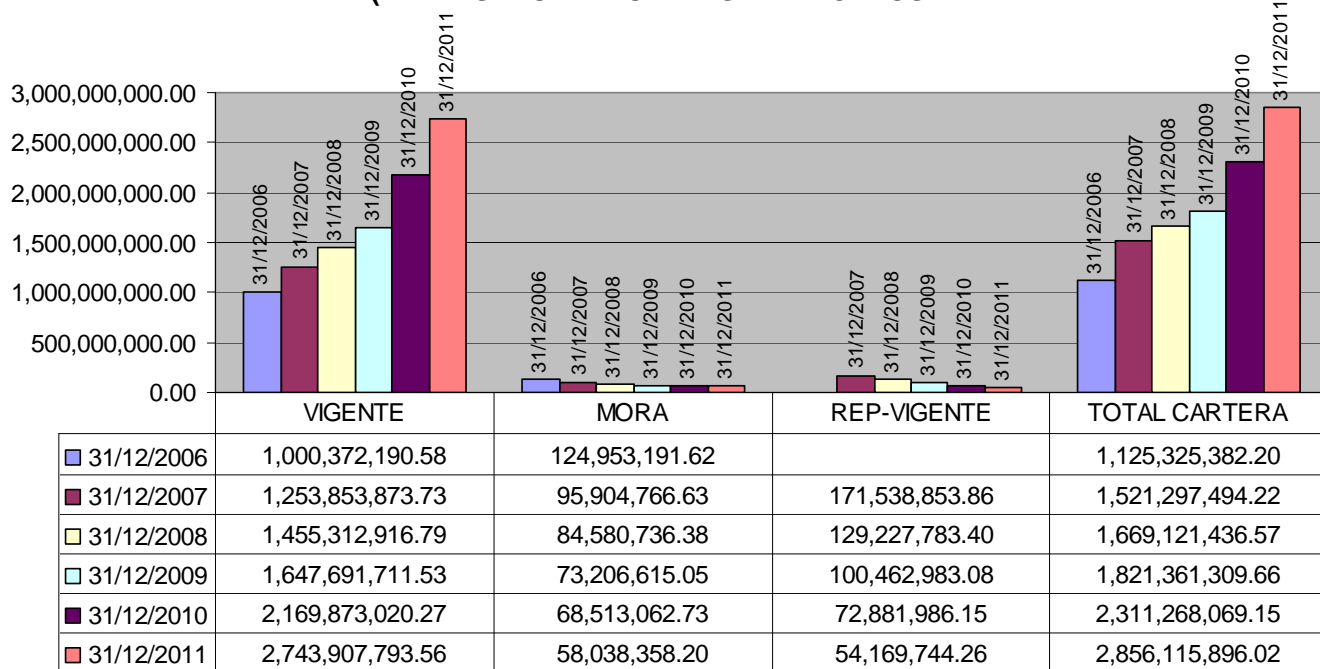
**OBLIGACIONES CON EL PUBLICO, CARTERA Y LIQUEZ**  
**DICIEMBRE/2010 A DICIEMBRE/2011**  
 (EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)



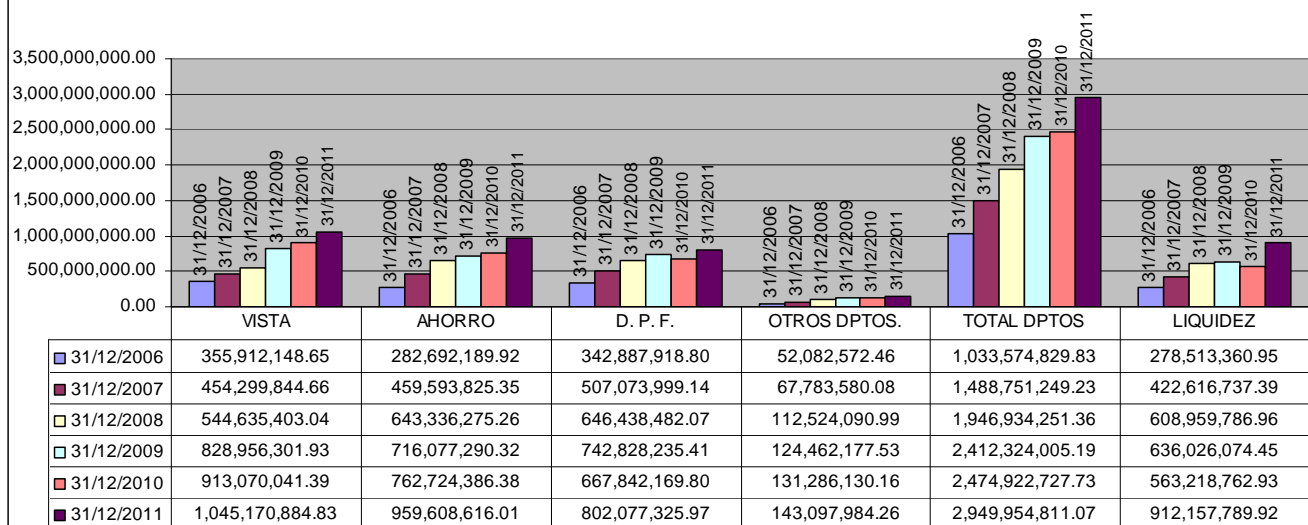
**EVOLUCION CAPTACIONES POR MONEDAS**  
**DICIEMBRE/2008 - 2011**  
 (EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)



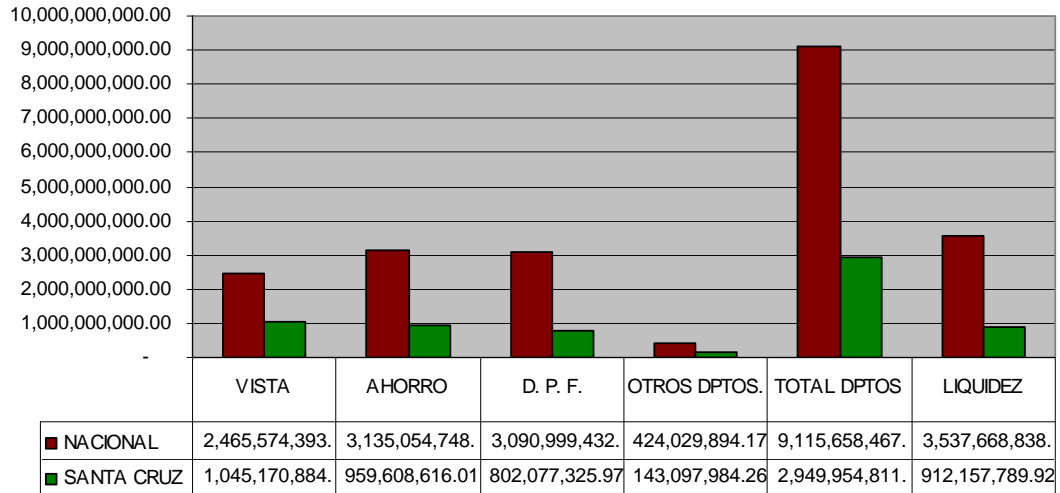
**EVOLUCION CARTERA - SANTA CRUZ 2006 - 2011  
(EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)**



**EVOLUCION DE DEPOSITOS SANTA CRUZ 2006 - 2011  
(EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)**



**PARTICIPACION DE SANTA CRUZ EN LAS  
OBLIGACIONES CON EL PUBLICO  
DICIEMBRE/2011  
(EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)**



**PARTICIPACION DE SANTA CRUZ EN LA CARTERA  
DICIEMBRE/2011  
(EXPRESADO EN DOLARES AMERICANOS)**

